



# REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

**N°103**  
**2023 - 1**  
Enero - Marzo

**Revista de Filosofía**  
Vol. 40, N°103, 2023-1, (Ene-Mar) pp. 615-618  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela  
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

## Recensión Bibliográfica

**Voltaire (François-Marie Arouet). La filosofía de la historia, (Edición digital y prólogo de Jorge F. Vidovic L.), Academia de Historia del Estado Zulia / Fundación Ediciones Clío, Maracaibo, 2022. Pp. 168. ISBN: 978-980-7984-45-4**

**Enlace a la edición digital:**

<https://libros.edicionesclio.com/index.php/inicio/catalog/view/140/179/600>

Este documento se encuentra depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7655360>

**Reseña de:**

**Jorge F. Vidovic<sup>1</sup>**

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

Fundación Ediciones Clío - España

En su célebre *Historia de la Filosofía* Frederick Copleston al escribir sobre Voltaire señala que para el filósofo, la historia es el campo de interacción de las voluntades y las pasiones humanas. El progreso es posible, según Voltaire, en la medida en que el hombre se levanta por encima de la condición animal y la razón domina sobre el conjunto, particularmente cuando toma la forma del despotismo ilustrado, único que puede aportar, una reforma social verdadera.

En su filosofía de la historia Voltaire examina la formación de las sociedades en construcción de los primeros lenguajes y sistemas políticos, las “leyes naturales que rigen la conducta del hombre” y, sobre todo, el desarrollo y consolidación de religiones y supersticiones a través de una revisión crítica de las “fábulas” aceptadas como supuestas verdades para contradecirlas. En su visión desaparece la idea de la historia como cumplimiento de un plan divino según un movimiento que apunta a una meta sobrenatural. Y con ella desaparece toda convicción robusta acerca de la unidad y la continuidad de la historia.

Los planteamientos anteriormente descritos pueden observarse en un ensayo que Voltaire escribe sobre la historia general y de las costumbres y el espíritu de las naciones desde Carlomagno hasta nuestros días. De hecho; arranca mucho más atrás, desde la China, tras de la cual pasa a la India, Persia y Arabia, para continuar con la Iglesia de Oriente y de

---

<sup>1</sup> Dr. Jorge F. Vidovic. Historiador y profesor universitario. Doctor en Educación por la UNERMB, Maestría en Educación por la Universidad Rafael Urdaneta (URU) y Lic. en Educación por la Universidad del Zulia. Miembro Honorario de la Academia de Historia del estado Zulia y actual coordinador de la Fundación Ediciones Clío y del Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

Occidente anterior a Carlomagno. Sobre este asunto, está claro que en la obra de Voltaire brilla por su ausencia el punto de vista teológico de san Agustín<sup>2</sup> y Bossuet<sup>3</sup>; Igualmente cuando se refiere a la historia antigua señala que hay que comportarse como si nunca hubiera existido; o que el mundo de los antiguos judíos es tan diferente del nuestro que difícilmente se podrá tomar de él una regla de conducta aplicable hoy; o que el estudio de los tiempos antiguos satisface simplemente la curiosidad, mientras que el estudio de los tiempos modernos es una necesidad.

En otras palabras; Voltaire proclama, por una parte, la idea de un estudio empírico de la historia, sin presupuestos dogmáticos y refiriéndose a la necesidad de excluir leyendas e historias fantásticas; es decir: que se eliminen del todo las explicaciones sobrenaturales. La convicción de que no es tarea del historiador el entretener al lector con anécdotas fabulosas e inverosímiles es una de las razones por las cuales Voltaire aconseja estudiar la historia de los tiempos modernos, no la de los antiguos. Es por ello que en sus consideraciones afirma que estudiar la historia antigua es obligarse a mezclar unas pocas verdades con mil mentiras.

En su primera intervención y al referirse a “Variaciones en el globo” señala que un historiador de los tiempos antiguos no está obligado a escribir al modo chismoso de Heródoto, aunque reconoce que el historiador a veces dice la verdad. Sin embargo, lo que plantea es que no podemos aceptar como verdadera toda fábula o leyenda que nos cuentan. Sin embargo, cuando se refiere a la historia de china el mismo Voltaire afirma: “Es incontestable que los más antiguos anales del mundo son los de la China. Estos anales se siguen sin interrupción; casi todos circunstanciados, luminosos, sin ninguna mezcla de maravilloso, todos apoyados sobre las observaciones astronómicas desde cuatro mil ciento cincuenta y dos años, ascienden aún a muchos siglos más allá, sin fechas precisas a la verdad, pero con una verosimilitud que parece tocar a la certeza.”<sup>4</sup>

A pesar del reconocimiento de la historiografía elaboradas por los historiadores del oriente antiguo Próximo; Voltaire tenía, desde luego, otra razón para preferir la historia de los tiempos modernos, a saber, una convicción de la superioridad de la modernidad, particularmente de los filósofos. Y es que para el filósofo el hombre moderno se levanta por encima de la condición animal y la razón domina sobre el conjunto, particularmente cuando se alimenta de los aportes del pensamiento ilustrado.

A pesar de lo anterior y emulando a Copleston; considero que la tendencia a tratar la edad de la razón y de la ilustración, así como sus ideales, como una especie de criterio absoluto de juicio, y a despreciar el pasado excepto en lo que pudiera interpretarse como

---

<sup>2</sup> Se recomienda la Lecturas de “La Ciudad de Dios”. Antología Filosófica y antología Política de San Agustín de Hipona.

<sup>3</sup> Jacques-Bénigne Lignel Bossuet fue un destacado clérigo, predicador, filósofo e intelectual francés. Defensor de la teoría del origen divino del poder para justificar el absolutismo de Luis XIV. Se recomienda la lectura de su Discurso sobre la historia universal.

<sup>4</sup> Leer capítulo en el libro referente a. acerca de la China. Sin embargo, esta forma de escribir la historia en plena contemporaneidad cambió y se estancó con la revolución comunista en china a partir del siglo XX.

camino hacia la edad de los filósofos implica una actitud muy radical. Para Copleston; esa actitud, junto con su concomitante tendencia a utilizar la historia para probar tesis, particularmente la tesis de la superioridad del siglo XVIII en general y de los filósofos en particular, no conducía a una comprensión objetiva del pasado. Sería, desde luego; una exageración decir que todos los pensadores ilustrados hayan sostenido una teoría ingenua del progreso. Pero en líneas generales los filósofos estaban convencidos de que progreso y el triunfo de la razón emancipada son sinónimos; y que su idea de la razón les dificultaba la comprensión de una mentalidad primitiva, por ejemplo, cuando el historiador abordaba el estudio de la Edad Media.<sup>5</sup>

Cuando los filósofos intentaban imaginarse el hombre primitivo empezaban por ponerse delante del hombre contemporáneo, eliminando luego de esa imagen cualidades y hábitos que pudieran atribuirse claramente a la civilización, pero dejándole cuidadosamente el ejercicio de la razón que le permitiría concertar el contrato social. Vico vio la artificialidad de ese método analítico y dio importancia al examen de la poesía, el canto, el arte, los restos de costumbres y de prácticas religiosas para conseguir una base segura de comprensión de la mentalidad de tiempos pasados. Pero Vico fue un genio algo aislado de la Ilustración y conscientemente opuesto al exagerado racionalismo y al intelectualismo de tantos contemporáneos suyos. Su estimación de la época no era, ciertamente, la del filósofo promedio.<sup>6</sup>

Por lo que hace a la Edad Media, los hombres de la Ilustración fueron completamente incapaces de comprensión de la cultura y el espíritu medievales; la Edad Media representaba para ellos una tiniebla de la cual surgió paulatinamente la luz de la razón. Está claro que esta actitud compartida constituye una debilidad de Voltaire como historiador y como filósofo de la historia. Sin embargo, el filósofo pudo haber subestimado la importancia de la historia política y militar, pero está fuera de toda duda que llamó la atención acerca de aspectos de la vida humana que hoy se consideran universalmente como partes de suma importancia del objeto de la historia, mientras que hasta entonces habían sido prácticamente ignoradas por los historiadores-cronistas, hipnotizados por las hazañas de los monarcas y los héroes.<sup>7</sup>

Por otro lado, en su concepción de la historiografía social podemos ver la expresión ejemplar del desarrollo de la conciencia burguesa. Para Voltaire la historia ha de dejar de ser historia dinástica, instrumento de glorificación o condena, según los casos, de potentados en pugna; la historia ha de ser una exposición de cómo se han producido la vida, las artes, la literatura y la ciencia del siglo XVIII o, más ampliamente, una exposición de la vida social del hombre a través de las edades.<sup>8</sup>

Finalmente diremos que Voltaire ha pintado realmente en amplio lienzo no sólo Europa, sino también del Extremo Oriente y de América. En materia religiosa ha hablado del mundo

---

<sup>5</sup> Frederick Copleston. "Historia De La Filosofía Vol. De Wolff A Kant". Editorial Ariel 1996. Pág. 162,163

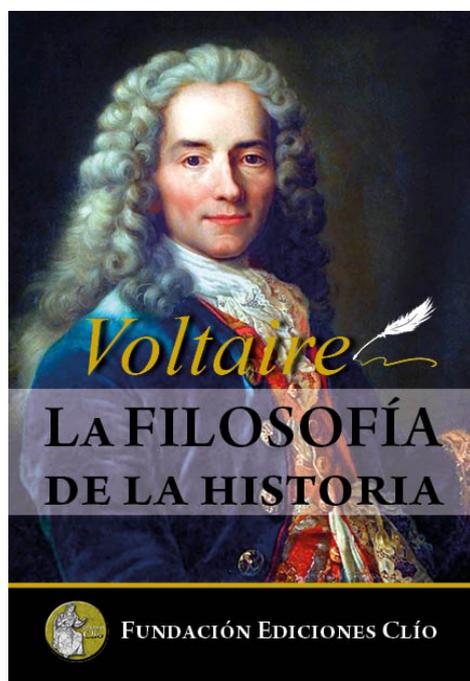
<sup>6</sup> Se recomienda la Lectura de "Principios de ciencia nueva" de Giambattista Vico.

<sup>7</sup> Frederick Copleston. "Historia De La Filosofía Vol. De Wolff A Kant". Editorial Ariel 1996. Pág. 165)

<sup>8</sup> Frederick Copleston. "Historia De La Filosofía Vol. De Wolff A Kant". Editorial Ariel 1996. Pág. 166)

cristiano, pero no ha olvidado el mahometano y de las religiones orientales. Su conocimiento es a menudo insuficiente; pero eso no afecta a la dimensión de su proyecto. Pues Voltaire, pese a sus convicciones acerca de la superioridad de la Edad de las Luces no creía en cambio en leyes que gobiernen la historia humana.

Al finalizar su escrito sobre filosofía de la historia; el historiador concluye que la historia de una nación no puede escribirse sino muy tarde: señala que se debe empezar por algunos registros muy en resumen que se conservan cuanto es posible, en un templo o en una ciudadela. Sobre esto afirma: “Una guerra desgraciada destruye a menudo estos anales y es necesario empezarlos veinte veces, como lo hacen las hormigas cuya habitación ha sido pisoteada. No es sino al cabo de algunos siglos que una historia un poco detallada puede suceder a estos registros informes, y esta primera historia está siempre mezclada de una falsedad maravillosa con la cual se quiere reemplazar la verdad que falta”. El remedio para una historia incierta y fabulosa es la investigación paciente; la historia es un acto de fe y de voluntad individual. Para ello se hace necesario aplicar lo que muchos historiadores modernos denominan como “la crítica Histórica”<sup>9</sup> con la ferviente convicción de decir parte de una verdad que como sabemos siempre será relativa.



---

<sup>9</sup> Se recomienda la lectura del historiador belga Léon-Ernest Emmanuel Marie Joseph Halkin y su obra “Iniciación a la Crítica Histórica”.



---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 103 – 2023 - 1 ENERO - MARZO

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2023,  
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-  
Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve) [www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)